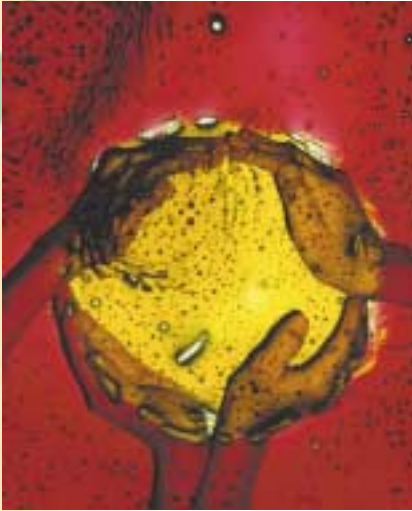


# Introducción



# Introducción



LA misión central de la OEI, en tanto organismo internacional especializado en cooperación técnica, está vinculada con su capacidad de generar una programación más útil a las necesidades de los países, de mayor calidad técnica y susceptible de acompañar de mejor modo los procesos de desarrollo local, nacional y regional. En tal medida, la acción de cooperación de la OEI está presidida por la permanente búsqueda de una mayor eficacia y pertinencia.

Este reto ha estado presente constantemente en el curso del bienio 1999-2000, y la experiencia acumulada durante este período muestra algunas tendencias que, de forma sumaria, se expresan a continuación.

En primer lugar, cabe indicar que tanto el formato como los contenidos y estrategias aplicados a la programación vigente forman parte de un ciclo cuatrienal que corresponde al mandato de la actual Secretaría General (1999-2002).

En este sentido, puede señalarse que nos hallamos ante una programación en tránsito, caracterizada por fórmulas de cooperación que tratan de ser más innovadoras y cuyos efectos sean susceptibles de una mayor permanencia en el tiempo.





De este modo, en el presente bienio se han reforzado los mecanismos de participación de los países en la definición de líneas y estrategias programáticas. Las Mesas de Cooperación constituyen ya una saludable dinámica, en donde se establecen procedimientos formales de consulta y concertación con los países, a partir de los cuales se articulan sus principales demandas de cooperación técnica, con el saber hacer, posibilidades y potencialidades de la OEI.

**Instrumentos de cooperación**  
*Mesas de Cooperación*

Las Mesas de Cooperación son reuniones de concertación con los países, en el marco de la programación, que actúan como un instrumento de identificación de necesidades, prioridades y propuestas, y que opera en forma complementaria a otros procesos de consulta y evaluación.

Con este objeto, a lo largo del primer trimestre de 1999, como proceso previo al diseño de la Programación para el Bienio 99-00, se realizaron tres Mesas de Cooperación que reunieron a ministros y representantes de ministerios de veinte países de la región. Dichas mesas tuvieron un formato subregional y se celebraron en Managua (26 y 27 de febrero), Buenos Aires (1 y 2 de marzo) y Bogotá (18 y 19 de marzo).

En esa misma línea, la Organización ha avanzado durante este bienio en la territorialización del diseño y ejecución programática, lo que, por un lado, ha permitido una mayor proximidad a las necesidades de los países, y, por otro, ensayar estrategias de focalización en acciones y proyectos más maduros y susceptibles de generar mayores impactos. Para ello, se ha iniciado un proceso de descentralización de la gestión programática a través del fortalecimiento técnico de las Oficinas Regionales de la OEI

que ya existían (Bogotá, Buenos Aires, Lima) y de la apertura de sedes nuevas (México, San Salvador).

Este proceso en construcción está orientado hacia un esquema programático más flexible, más dinámico y con un mayor rigor técnico y conceptual. Se trata de conciliar la respuesta a las demandas y prioridades con una oferta de cooperación de calidad que sea capaz de conjugar lo local con lo iberoamericano. Se trata también de seguir animando la creación de espacios de cooperación horizontal en donde el eje clásico donante-receptor sea progresivamente sustituido por el trabajo mancomunado y de colaboración mutua.

De ahí la importancia que se ha dado en este bienio a la conveniencia de fortalecer –y en su caso elaborar– enfoques sólidos y solventes en cada programa, que permitan superar la dispersión temática y las actividades de escasa relevancia. Desafío que necesariamente ha de reforzarse en el próximo período.

Una programación de esta naturaleza ha de contar también con modelos de intervención más innovadores, que, con base en las capacidades instaladas en cada uno de los países iberoamericanos, haga más plural –geográfica y temáticamente– la oferta técnica disponible.

El formato de planes y proyectos subregionales, en donde concurren de forma armónica los distintos programas de la OEI, a partir de diseños realizados con los propios interesados, parece una interesante vía de trabajo a profundizar en el próximo período. Ampliar la escala de beneficiarios y usuarios de la acción de cooperación –sin pérdida de calidad y aprovechando las nuevas tecnologías– a través de mecanismos semipresenciales o "a distancia", puede resultar altamente adecuado en determinados contextos. Articular y agrupar distintas estrategias ya contrastadas (formación de recursos humanos, asistencia técnica, investigación empírica, circulación de pensamiento, etc.) en secuencias lógicas que

# Introducción

persiguen objetivos comunes (proyectos "a término" nacionales o subregionales) permiten aventurar una mayor eficiencia combinada con impactos de más calado.

Y todo ello a partir de un criterio de desarrollo básico en la cooperación internacional: la sostenibilidad de las acciones. La modalidad de cooperación en red constituye un diseño flexible y de profundo trabajo endógeno, en donde la acción externa cumple

su cometido de animar y acompañar procesos de desarrollo que, tras un determinado período, son susceptibles de mantenerse y de avanzar por sí solos. La aplicación de procedimientos permanentes y participativos de seguimiento y evaluación también permite contar con mecanismos sensibles que facilitan no sólo conocer con anticipación el rumbo de la acción de cooperación sino, en su caso, su adecuada reconducción.

La Memoria de Programación de la OEI 1999-2000 supone un trabajo de sistematización de la acción de cooperación desarrollada durante este bienio. Se trata de un documento descriptivo que tiene como finalidad presentar y compartir la información acumulada, así como acercar nuestra labor a todos aquellos interesados en este apasionante desafío que es la cooperación iberoamericana. Supone también el compromiso de incrementar y mejorar nuestra labor al servicio de la educación, la ciencia y la cultura de Iberoamérica en el curso del bienio 2001-2002.

